CENTAURO ANDALUZ

Erguido sobre la silla vaquera, con el sombrero de ala ancha endurecido por las lluvias y el sol, con su chaqueta corta y sus zahones de cuero recio, esbelta silueta para un friso, cabalga en su jaca pinturera el garrochista.

Por la llanura de la vasta dehesa su perfil evoca el perfil quimérico del centauro; pegado a la montura en todas las evoluciones y violencias, afeitado a la jaca por su característica manera de montar y componiendo ambos un solo cuerpo, el garrochista es un centauro: la parte superior, de hombre, y caballo el resto... Una hechura humana; y adaptada, una grupa de caballo.

La pica es reminiscencia del tronco enarbolado por el *centein*, aquel picador que desfila en los cortejos dionisíacos esculpidos por Fidias.

Un rey de Tesalia, queriendo reunir sus toros, dispersos por las picaduras de los tábanos, envió

Blanco y Negro (Madrid) - 07/10/1923, Página 41
Copyright (c) DIARIO ABC S.L. Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.